

invernales muy frías, cuando en el centro de la Península Ibérica se desarrolla un anticiclón térmico superficial y se conecta con el Escandinavo o el Centroeuropeo, alimentados por aire polar continental. En estos casos, el territorio se sitúa junto al flanco meridional de este doble anticiclón y recibe un flujo del NE muy seco y frío. Estas situaciones son las máximas responsables de las fuertes heladas de la Meseta española.

Durante el verano, con el desplazamiento hacia el Norte de los anillos circulatorios de la Tierra, se sitúa sobre el Sur de la Península Ibérica la franja de las altas presiones Subtropicales. Ello implica la existencia en altura de una masa de aire cálido, subsidente y seco que se traduce en superficie en una estabilización general del tiempo, con días soleados y sin nubes y altas temperaturas. En la Península Ibérica se generaliza en superficie un régimen de vientos de Levante (NE, E, SE) ya que al Norte se ubica el flanco oriental del anticiclón de Azores y al Sur, aparece la desarrollada zona de bajas presiones térmicas del Sahara. De esta forma el régimen de vientos procedentes del Mediterráneo, aunque con un anterior recorrido tropical, implica en la provincia una humedad relativa bastante baja y unas temperaturas máximas diurnas altas. Es frecuente en julio y agosto, tras varios días de recalentamiento, por la fuerte radiación solar, la formalización en el Sureste (Murcia y Albacete) de una pequeña zona de bajas presiones térmicas superficiales que intensifica la circulación de Levante y atrae directamente sobre el territorio un flujo del Sureste de procedencia sahariana. Estas situaciones atmosféricas duran de cuatro a siete días, e implican una sobre elevación de las temperaturas, tanto diurnas como nocturnas, alcanzándose los valores máximos del año. Estas situaciones propician la inestabilidad en los niveles bajos de la atmósfera, pero no suelen culminar en situaciones tormentosas debido a que el aire recalentado y ascendente es detenido a unos 2.000-2.500 metros por la masa estable tropical dominante en altura. En este cálido verano, cuando se instaura el flujo de Levante, es frecuente la formación de nubes orográficas, Estratos y Cúmulos de buen tiempo por encima de las sierras (Alcaraz, Calar del Mundo, Sierra de Taibilla, Sierra del Zacatín, Sierra de Lagos, Sierra del Mugarón), pero no suelen descargar precipitación debido a la aludida estabilidad de la masa de aire en altura, salvo en casos excepcionales, por la entrada de aire húmedo de levante en los niveles medios y bajos o de aire frío en las capas altas, en ese caso, se desencadenan tormentas de gran